

una operaci3n inmanente, como decfa la antigua filosoffa; obra de asimilaci3n, de labor intrfnseca. A nadie como al maestro, se pueden referir aquellas palabras de aquel gran maestro de la humanidad el ap3stol de Cristo, Pablo, que: «ni el que planta, ni el que riega son algo; sin3 el que da el incremento»

Lo que puede hacer el jardinero en la vida de las plantas, dar materiales, despertar sus actividades, dirigir sus energfas para que trabajen y vivan; es lo que puede y debe hacer el maestro, en la obra de la ensefianza y educaci3n. Por eso decfamos, al principio, que el maestro, es forjador de hombres; artista de hombres, y su ideal despertar y dirigir las humanas energfas para formar *el hombre*.

Los medios y sistemas pedag3gicos para despertar y dirigir esas energfas, pueden ser objeto de otras glosas.

Resta s3lo concluir que la educaci3n es una obra personalfsima, para que los lectores alumnos saquen como corolario el trabajar; pues su educaci3n, depende, de ellos, m3s que de sus maestros; y los maestros lectores, si alguno se digna leer la humildad de estas p3ginas, el dedicarse a cultivar obras vivas, m3s que hacer obras muertas.

CALVINUS

PENSAMIENTOS

Toda clase de ciencia separada de la justicia y de la virtud, no es sin3 una aptitud para hacer el mal.

PLAT3N

La cultura de la inteligencia sin h3bitos morales, no sirve m3s que para coormpen al hombre.

ARIST3TELES

CURIOSIDADES CIENTFICAS ::

¿QUÉ ES LA CANÍCULA?

«Canfcula» diminutivo femenino de *canis* es propiamente el nombre dado por los romanos a la hermosa estrella alfa del Can o Perro mayor, al que llamamos *Sirio* y los egipcios apellidaron *Shotis*. Esta estrella, por ser la m3s brillante de todas, llam3 la atenci3n desde la m3s remota antigüedad. Su primera aparici3n despu3s de haber permanecido envuelta entre los resplandores del Sol, servfa de punto de partida a los egipcios y etfopes para el comienzo del afo civil.

El hecho de que el surgimiento helfaco coincidiera (en las latitudes de la zona templada boreal) con el comienzo de los ardores del verano y tambi3n con las inundaciones del Nilo, atrajo hacia dicha estrella cierto culto idol3trico, por creerse que la uni3n de su influjo con el Astro Rey era la causa de los ardores del estfo y de los beneficios que el Egipto reportaba de la tumescencia del gran rio. Los romanos cada afo, al aparecer por primera vez la Canfcula, le sacrificaban un perro bruno para aplacar su rabia. De aquf tuvo origen el llamar vulgarmente Canfcula a la 3poca m3s ardorosa del verano. Por raz3n de la precesi3n de los equinoccios la primera aparici3n de la estrella que nos ocupa tenfa lugar, en tiempo de Ptolomer a mediados de julio, y actualmente se verifica el de agosto; por esta raz3n se ha sefialado, como lfmite fijo a la *Canfcula* o dfas Caniculares, los dfas que median entre el veinte y dos de julio y veinte y tres de agosto; es decir, el tiempo en que el sol recorre el signo *leo*. Llegar3 tiempo en que la Canfcula har3 su aparici3n helfaca al comienzo de otofo e invierno.

(De *Ib3rica: afo IX, n3mero 438*)